

el escudo de armas del Cardenal y, en el reverso, otro esmalte con el escudo de armas de esta Comunidad. Estos magníficos esmaltes, primorosamente ejecutados por el Hermano Honorio, que los obsequió, D. Félix del Valle. La cruz es de madera de nogal y el diseño, de D. Mario Arellano. A este homenaje se adhirió la Comunidad, que obsequió a su Eminencia con un magnífico repostero de 2 x 3 metros y que lucía su nuevo escudo, ejecutado por P. Alonso Consentino, de Guadamur. Ambos objetos le fueron entregados en una cena de hermandad, el Cardenal tuvo palabras de agradecimiento para la Comunidad Mozárabe y la alentó para que siguiera trabajando en bien de la mozarabía y de la iglesia.



SEMANA SANTA

Por primera vez, después de varios siglos, se celebró la Semana Santa en nuestro ancestral Rito mozárabe. Para ello se prepararon folletos con las ceremonias y lecturas de los tres días. ¡Qué riqueza espiritual!, ¡qué maravilloso contenido!. Como vivieron nuestros antepasados, vivimos nosotros estos días y nos sumergimos en la Pasión del Señor, fuimos copartícipes con Él de su muerte y resurrección, mantuvimos un diálogo constante entre el sacerdote y el pueblo. Todos nos sentíamos parte activa de la ceremonia.

Damos las gracias a nuestros párrocos y les instamos a seguir por ese camino; resucitar nuestras riquísimas ceremonias tan llenas de sentido cristiano.



FIESTAS PATRONALES

Con motivo de la celebración de los patronos de la parroquia mozárabe de Santa Eulalia y San Marcos, se celebraron los días 24, 25 y 26 de abril, solemnes funciones religiosas. En el primer día, la Santa Misa se ofreció por los difuntos mozárabes de la Comunidad; el domingo se celebró la Santa Misa en Rito Mozárabe, concelebrando el Prior y párroco de Santas Justa y Rufina, D. Balbino Gómez Chacón, el párroco de Santa Eulalia y San Marcos, D. Enrique Carrillo y D. Pedro Hormigo por la Capilla Mozárabe de la Santa Iglesia Catedral Primada. Cantó la Misa la coral Ball-al-Mardón.

El sábado, después de celebrada la Misa, se ofreció a los numerosos asistentes, un magnífico concierto por la coral antes citada y que, una vez más, dió muestras de su proverbial afán de superación. Fue dirigida por D. Roberto Jiménez Silva.

Durante los tres días y una vez finalizados los actos litúrgicos, tuvieron lugar las tradicionales quínoles y se obsequió a los asistentes con una limonada.